

Una oración por la paz

Del desconocimiento de la fuente abierta
surgen los pensamientos del yo y el otro
descansando en el falso terreno
de la existencia inherente imaginada.

Imaginarme a mí mismo como algo real, y
mirando a los demás como un mero recurso
selección y rechazo para
desarrollar y mantener mi identidad.

Con mi sentido de quien soy
los demás son considerados amigos o enemigos.
Este yo-ego busca dominio sin trabas, y
toma la resistencia como un insulto y una prueba de culpabilidad.

Este patrón ilusorio y engañoso
impuesto sobre los acontecimientos siempre nuevos
es la causa de la guerra y el conflicto,
de la denigración y la ausencia de empatía.

Todas las apariencias están vacías de existencia inherente.
Las atribuciones de "bueno" y "malo" se aplican al arco iris y a las nubes.
Lo no nacido inaprehensible es nuestra fuente,
nuestro campo radiante y nuestra danza de apariciones.

Que la luz del amor de los Budas
brille en los corazones de ambos
los temerosos y los temibles
disipando la cosificación dualista que los atrapa.

Budas, por favor, disolved la noche oscura de las entidades
con el amanecer de la presencia de la no-dualidad.
Que podamos vivir en el día brillante de presencia y vacuidad,
claridad y vacuidad, apariencia y vacuidad.

En este ahora eterno, que podamos todos
habitar la paz, el amor y la colaboración.
Que el resplandor en el corazón de todos los seres
ablande su coraza de ego y deje brillar la luz del amor.

James Low, febrero 2022

(Traducido al español por Juan B. García Lázaro, 25 febrero 2022).